

COLEGIO SANTA MARÍA

PROGRAMA ANUAL DE CATEQUESIS 4to AÑO

NIVEL: Secundario

AÑO: 4to Cuarto

DOCENTE: María José Turri

OBJETIVOS DEL ESPACIO CURRICULAR O ÁREA:

- 1- Conocer y profundizar en las Virtudes Teologales, recibidas con la Gracia Santificante
- 2- Valorar la Gracia y ejercitar en la propia vida las virtudes naturales y sobrenaturales con la ayuda de la misma.
- 3- Profundizar en la Obra Redentora de Cristo.
- 4- Reconocer que el cristianismo no es sólo un conjunto de doctrinas, sino una Persona que tiene un nombre, Jesucristo y que vive en la Iglesia.
- 5- Descubrir y valorar la Iglesia fundada por Cristo.

Unidad 1: Virtudes Teologales

Breve repaso de los Mandamientos y del Misterio de la Santísima Trinidad.

1. Gracia: definición y efectos.
2. Virtudes en general: adquiridas/naturales e infusas/sobrenaturales.
3. Fe: noción, objeto, necesidad, pecados y peligros contra la Fe.
4. Esperanza: noción, propiedades, necesidad, pecados contra la Esperanza.
5. Caridad: noción, naturaleza, excelencia, crecimiento, objeto, orden, efectos, pecados contra la caridad.

Unidad 2: El Verbo Encarnado

Introducción: demostración histórica de la existencia de Jesucristo

1. La Encarnación: definición, ¿por qué el Verbo se hizo carne?
2. Obra del Espíritu Santo: ‘obra y gracia del Espíritu Santo y nació de María Virgen.
3. La Muerte Redentora de Cristo.
4. La Resurrección: obra de la Santísima Trinidad, su sentido y alcance salvífico.
5. El Juicio Final.

Unidad 3: La Iglesia fundada por Cristo

1. Jesús fundó la Iglesia: voluntad de Cristo de fundar la Iglesia (origen), etapas de la fundación, misión de la Iglesia.
2. Notas de la Iglesia: Una, Santa, Católica, Apostólica.
3. Estructura de la Iglesia: elementos esenciales y secundarios, la Jerarquía.
4. Especial consideración de la misión de los laicos: su papel en la Iglesia y en la sociedad.

Bibliografía:

- _Catecismo de la Iglesia Católica. Asociación de editores del catecismo. España 1993.
- _Sagrada Escritura. Mons. Dr. Juan Straubinger. Fundación Santa Ana. La Plata 2001.
- _ Nueva Evangelización N° 4 Secundaria. Pedro de la Herrán/Aurelio F ernandez. Casals. Tercera edición mayo 2009
- _ Teología Moral para seculares, Tomo I. Probo. Antonio Royo Marion. BAC. 1994.
- _ ¿En dónde dice la Biblia que...?. Probo. Miguel Ángel Fuentes. Ediciones del Verbo Encarnado. 2006.
- _ Sobre la Iglesia. Mons. Juan Rodolfo Laise. Librería San Pio X. 1995.

Unidad 1: Virtudes Teologales

Breve repaso de los Mandamientos.

1. Gracia: definición y efectos.
2. Virtudes en general: adquiridas e infusas.
3. Fe: noción, objeto, necesidad, pecados y peligros contra la Fe.
4. Esperanza: noción, propiedades, necesidad, pecados contra la Esperanza.
5. Caridad: noción, naturaleza, excelencia, crecimiento, objeto, orden, efectos, pecados contra la caridad.

BREVE REPASO DE:

a. LOS MANDAMIENTOS

b. DEL MISTERIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

a. LOS MANDAMIENTOS

a) ¿Quién ha dado los mandamientos? ¿Qué son los mandamientos?

Los mandamientos han sido dados por Dios a Moisés en Exodo 34,28.

Los mandamientos son el camino que nos conduce a una vida libre de la esclavitud del pecado.

b) ¿Cuál es el fin de los mandamientos?

El fin de los mandamientos es conducir al hombre a la verdadera libertad, para que así alcance la auténtica felicidad temporal y sobre todo eterna la cual consiste en la visión y contemplación de Dios.

c) ¿Quién vivió plenamente los mandamientos? ¿Nosotros podemos vivir los mandamientos?

Nuestro Señor Jesucristo los cumplió plenamente, y nos ayuda con su gracia (que es la vida de Cristo en nosotros) a poder practicarlos en nuestra vida, la misma nos la da por medio de los sacramentos que habita en nosotros desde nuestro bautismo.

Dirigidos al amor a Dios:

1º Amar a Dios sobre todas las cosas.

2º No tomar su Santo Nombre en vano.

3º Santificar los domingos y fiestas de Precepto.

Dirigidos al Prójimo:

4º Honrar padre y madre.

5º No Matar.

6º No cometer actos impuros.

7º No robar.

8º No levantar falso testimonio ni mentir.

9º No consentir pensamientos ni deseo impuros.

10º No codiciar los bienes ajenos.

1º Mandamiento: “Amar a Dios sobre todas las cosas”

Pide:	Prohíbe:
<ul style="list-style-type: none">_ Amar a Dios._ Adorar a Dios._ Creer en Dios._ Esperar en Dios.	<ul style="list-style-type: none">_ Odiar a Dios._ No confiar en el amor de Dios._ Faltar el respeto a las cosas sagradas._ Creer en adivinación, magia, brujería, amuletos, etc._ Politeísmo-idolatría: adorar falsos dioses, incluso el dinero._ Superstición: es una desviación del culto debido al Dios verdadero (adivinación, magia, brujería, etc.)_ Irreligión: tentar a Dios con palabras y hechos._ Sacrilegio: profanación de cosas sagradas._ Ateísmo: no creer en Dios._ Agnosticismo: afirmar que no se puede saber sobre Dios._ Desesperación: no confiar en el amor de Dios.

2º Mandamiento: “No tomar su santo Nombre en vano”

Pide:	Prohíbe:
<ul style="list-style-type: none">_ Pronunciar el nombre de Dios con respeto y amor.	<ul style="list-style-type: none">_ Jurar sin necesidad o con mentira._ Perjurio: mentir después de haber jurado decir la verdad._ Blasfemar: insultar a Dios, a la Virgen, a los Santos, a las personas consagradas (sacerdotes, monjitas, etc.) y a los objetos sagrados.

3º Mandamiento: “Santificar el domingo y Fiestas de Precepto”

Se santifica participando de la Santa Misa y no haciendo actividades que impidan el cumplimiento del precepto “oír Misa entera todos los domingos y fiestas de precepto.”

Pide:	Prohíbe:
<ul style="list-style-type: none">_ Santificar los domingos y Fiesta de precepto que son:<ul style="list-style-type: none"><u>1 de Enero</u>: “María ;adre de Dios”<u>15 de Agosto</u>: “Asunción de la Virgen a los Cielos”<u>8 de Diciembre</u>: “Inmaculada Concepción”<u>25 de Diciembre</u>: “Nacimiento de Jesús”Participando de la Santa Misa._ Descansar de las Tareas de todos los días._ Rezar._ Compartir con la familia.	<ul style="list-style-type: none">_ Realizar trabajos que nos ocupen todo el día, excepto turnos laborales/trabajo.

4º Mandamiento: “Honrar padre y madre”

Abarca el amor de los padres entre sí y para con sus hijos, como el de los hijos para con sus padres y hermanos. Este mandamiento se extiende también a nuestras relaciones con los parientes, con nuestros maestros, jefes, la Patria, los gobernantes y en general con todas las personas.

Pide:	Prohíbe:
<ul style="list-style-type: none">_ Amar._ Respetar._ Obedecer._ Cuidar._ Ayudar.	<ul style="list-style-type: none">_ Abandonar._ Insultar._ Odar._ Desobedecer._ Ser egoísta.

5º Mandamiento: “No matar”

La vida humana es un don de Dios, es decir es sagrada, por eso debe ser respetada desde el instante de su concepción.

Pide:	Prohíbe:
-------	----------

_Respetar la vida propia y la ajena. _Perdonar a nuestros enemigos. _Poner los medios necesarios para cuidar la propia salud.	_Suicidio: quitarse la vida injustamente. _Homicidio: Quitar la vida a otra persona. _ Aborto: matar al bebé antes de nacer. _Eutanasia: apresurar la muerte en caso de vejez o enfermedad. _Venganza: hacer justicia por sí mismo. _Duelo: lucha a muerte por asuntos personales. _Embriaguez: beber bebidas alcohólicas hasta perder la razón. _Pegarle a alguien, hiriendo su salud. _Herir a alguien con palabras. _Drogadicción en cualquiera de sus formas. _Escandalo: hacer pecar a otro por el mal ejemplo. _Odiar o maldecir al prójimo.
---	---

8º Mandamiento: “No levantar falso testimonio, ni mentir”

Dios ama la verdad y la protege con el octavo mandamiento.

Los mártires han dado testimonio de la verdad con el sacrificio de su propia vida.

Pide:	Prohíbe:
_ Decir la verdad.	_Dañar la fama del prójimo, que es hablar mal del prójimo, pues con ello le quitamos su buena fama. _Mentir: decir falsedad con intención de engañar. _Comentar los defectos del de los demás, aunque sean ciertos. _Falso testimonio: es decir afirmación contraria a la verdad ante un tribunal. Es cuando se dice de alguien inocente, con mentira, que ha hecho algo malo para que sea acusado. _Calumnia: es dañar con palabras la fama del prójimo. _Perjurio: es mentir bajo juramento. _ Juicio temerario: es admitir como verdadero un defecto del prójimo del cual no tenemos plena certeza.

Mandamiento: 6º “No cometer actos impuros” y 9º “No consentir pensamientos, ni deseos impuros”

El hombre y la mujer son los seres más perfectos de la creación visible. Poseen un alma racional e inmortal y un cuerpo de gran belleza y armonía.

Nuestro deber es cuidar y respetar nuestro cuerpo, porque desde el bautismo ha sido elevado a ser templo de Dios.

También debemos cuidar y respetar el cuerpo de los demás.

Dios protege la dignidad de nuestro cuerpo con el 6to y 9no mandamiento.

Para mantener nuestro corazón limpio y que nos respetemos a nosotros mismos y a los demás, debemos practicar la virtud de la pureza, propia de los niños, jóvenes y mayores. Vivir esta virtud requiere evitar deseos impuros, películas o fotografías indignas, conversaciones, chistes y actos impuros. Todo esto no es propio de un hijo de Dios. Si crece el mal dentro de nosotros cada vez nos costará más vencerlo.

Por eso evitemos la ocasión de caer en pecado:

- Confesando y comulgando frecuentemente.
- Estando ocupados con el estudio, los juegos sanos o el deporte.
- Ofreciendo a la Madre de Dios trea Ave María antes de dormir para alcanzar la virtud de la pureza.

Pide:	Prohíbe:
-------	----------

<ul style="list-style-type: none"> _ Ser puros en (cuidar) nuestros pensamientos, deseos, miradas palabras y obras. _ Respetar nuestro cuerpo y el de nuestro prójimo porque somos Hijos de Dios y Templo del Espíritu Santo. _ Cuidar el cuerpo alimentándolo y protegiéndolo. _ Que tengamos pensamientos buenos, bonitos, santos. _ Que deseemos para nosotros y nuestro prójimo cosas buenas, lindas y santas, 	<ul style="list-style-type: none"> _ Prohíbe actos, miradas, palabras, pensamientos y deseos impuros. _ Dañar el cuerpo de mi prójimo, con golpes, burlas o insultos. _ Vestirse con ropa indecente _ Pensar, desear y ver cosas malas, feas, violetas, como por ejemplo: el deseo de venganza, ver cosas feas en la televisión o en la computadora, etc.
---	---

Mandamientos: 7° “No robar” y 10° “No codiciar los bienes ajenos”

_ El séptimo manda respetar la propiedad ajena y restituir el bien robado. Prohíbe el robo, causar daño en los bienes privados o públicos, hacer gastos innecesarios.

_ El décimo mandamiento pide tener una actitud de respeto a las cosas ajenas. Prohíbe el deseo desordenado de riquezas, de los bienes del otro y la envidia o tristeza que produce el bien del otro con el deseo de apropiarse de sus bienes.

Pide:	Prohíbe:
<ul style="list-style-type: none"> _ Devolver lo ajeno o robado. _ Pagar las deudas. _ Atender las responsabilidades, un ejemplo: hacer los deberes. _ Respeto y cuidado de las cosas ajenas. _ Estar contentos y agradecido con Dios por las cosas lindas que tenemos. _ Alegrarnos de las cosas lindas que tienen los demás. _ Compartir con el que no tiene. 	<ul style="list-style-type: none"> _ Robar: tomar los bienes ajenos injustamente. _ Dañar los bienes ajenos o públicos, un ej. rayarlos o romperlos. _ Usura: ganancia injusta del dinero. _ Avaricia: deseo desordenado de tener riquezas. _ Fraude: engañar intencionalmente a otro. _ Codiciar los bienes ajenos. _ La envidia o tristeza por los bienes que tienen los demás y yo no tengo. _ No atender las responsabilidades.

1. GRACIA: DEFINICIÓN Y EFECTOS.

Al hablar del *fin último (la felicidad)*, al que nos encaminamos mediante los *actos humanos sobrenaturales y meritorios*. Debemos considerar los *principios intrínsecos de donde brotan los actos humanos sobrenaturales y meritorios*. El principio *remoto es la gracia santificante*, y el *principio próximo son las virtudes infusas y dones del Espíritu Santo* (que nos son dadas cuando recibimos la gracia santificante).

La gracia en general

Explicación del nombre y su división fundamental

Santo Tomás advierte que a la palabra gracia solemos emplearla en tres sentidos principales:

- a) Para significar la benevolencia que sentimos hacia una persona que nos resulta grata (ha hallado gracia ante nosotros).
- b) Para designar un don gratuito que concedemos a alguien (“te concedo esta gracia”).
- c) En el sentido de gratitud o agradecimiento por el favor recibido (dar las gracias).

Estos tres sentidos se cumplen maravillosamente aquí, porque la gracia divina es un don de Dios, procedente de su infinita liberalidad hacia el hombre, que debe excitar en él la más entrañable gratitud.

Debemos saber que todo cuanto hemos recibido de Dios son propiamente dones suyos, ya que no tenemos derecho a nada en el orden natural, ni en el sobrenatural. El primer gran don de Dios, que hace posible todos los demás dones, es el de nuestra propia existencia. Después de él hemos recibido de su infinita bondad todos los demás dones naturales y, sobre todo, el don sobrenatural de la gracia, que rebasa y trasciende infinitamente el orden natural de todo el universo.

División de la Gracia:

GRACIA SANTIFICANTE/HABITUAL:

_es don sobrenatural concedido gratuitamente por Dios al hombre, en orden a la vida eterna.

_es un don sobrenatural infundido por Dios en el alma, que hace al hombre hijo de Dios, miembro de Cristo, templo del Espíritu Santo y heredero del Cielo.

GRACIA ACTUAL:

_es una moción (movimiento) sobrenatural pasajera y transeúnte (transitoria) ej. una inspiración para realizar una buena acción). Estas gracias actuales pueden recibirlas incluso los que están en pecado mortal, ej. la gracia del arrepentimiento.

GRACIA SANTIFICANTE/HABITUAL

Definición:

_es don sobrenatural concedido gratuitamente por Dios al hombre, en orden a la vida eterna.

_es un don sobrenatural infundido por Dios en el alma, que hace al hombre hijo de Dios, miembro de Cristo, templo del Espíritu Santo y heredero del Cielo.

Conclusión 1: La gracia habitual, por la que hombre se hace grato a Dios, es algo real, creado y recibido intrínsecamente (esencia, íntimo) en el alma.

Conclusión 2: La gracia santificante es una participación física y formal, aunque análoga y accidental, de la naturaleza misma de Dios.

Efectos de la Gracia:

He aquí los maravillosos efectos que la Gracia santificante produce en nosotros:

1° NOS HACE VERDADEROS HIJOS DE DIOS, al darnos una real participación de la naturaleza divina. La transmisión de la propia naturaleza es una condición indispensable para ser padre, de lo contrario, no se puede pasar de la categoría de simple autor, como el escultor es el simple autor de su estatua y no su padre. Lo dice expresamente

la Sagrada Escritura por boca de San Juan: “Ved qué amor nos ha mostrado el Padre: que seamos llamados hijos de Dios y lo seamos de verdad” (1Juan 3,1).

2° NOS HACE ACREEDORES A LA GLORIA ETERNA: esta es una consecuencia natural de nuestra filiación divina adoptiva. Las riquezas de los padres son para sus hijos. Lo dice el apóstol San Pablo: “Somos hijos de Dios, y si hijos, también herederos” (Rom. 8,17).

3° NOS HACE HERMANOS DE CRISTO Y COHEREDEROS CON ÉL: la gracia nos ha sido merecida por Cristo que, al incorporarnos a Él como Cabeza del Cuerpo místico de la Iglesia, se ha constituido a la vez en nuestro hermano mayor y primogénito de los predestinados para la gloria eterna. Consta también en la misma Sagrada Escritura: Dios nos ha predestinado “para ser conformes con la imagen de su Hijo, para que éste sea el primogénito entre muchos hermanos” (Rom. 8,29).

4° NOS HACE TEMPLOS VIVOS DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD: es la realidad increada, rigurosamente infinita, que lleva consigo la gracia santificante. El mismo Cristo se dignó revelarnos este inefable misterio: “Si alguno me ama, guardara mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y en él haremos morada” (Juan 14,23). Y San Pablo escribía a los fieles de Corinto: “¿No sabéis que sois templos de Dios y que el Espíritu de Dios habita en nosotros?” (1Cor. 3,16)

5° NOS DA LA VIDA SOBRENATURAL: infinitamente superior a la gracia natural de todas las criaturas creadas o creables, humanas o angélicas, puesto que pertenecen al plano de lo divino.

6° NOS HACE JUSTOS Y AGRADABLES A DIOS: así nos enseña el concilio de Trento, la gracia santificante “no están sólo la remisión de los pecados, sino también la santificación y renovación interior del hombre...; por lo que el hombre de injusto se hace justo, y de enemigo, amigo”.

7° NOS DA LA CAPACIDAD PARA EL MÉRITO SOBRENATURAL: sin la gracia, las obras naturales más heroicas no tendrían absolutamente ningún valor en orden a la vida eterna (leer: 1Cor. 13,1-3). Un hombre privado de gracia es un cadáver en el orden sobrenatural, y los muertos nada pueden merecer. El mérito sobrenatural supone radicalmente la posesión de la vida sobrenatural.

8° NOS UNE ÍNTIMAMENTE A DIOS: fuera de la unión hipostática que se da en Cristo, no cabe imaginar una unión más íntima y entrañable con Dios que la de la gracia santificante y la gloria. Se establece entre Dios y nosotros una unión tan penetrante como la del fuego con el hierro candente, sobre todo cuando la gracia alcanza su pleno desarrollo en la visión beatífica (la visión del cielo).

GRACIA ACTUAL

Como su nombre lo indica la gracia actual, es un acto fugaz y transitorio, no un hábito, como la gracia santificante o habitual. Puede definirse diciendo que es una moción (movimiento) sobrenatural de Dios a manera de una cualidad fluida y transeúnte (transitoria) que dispone al alma para obrar o recibir algo en orden a la vida eterna.

2. VIRTUDES EN GENERAL: ADQUIRIDAS/NATURALES E INFUSAS/SOBRENATURALES.

Vamos a estudiar ahora el principio próximo y formal de los actos humanos sobrenaturales y meritorios, que son las virtudes infusas. Pero antes hablaremos brevemente de los hábitos en general y de las virtudes adquiridas, que guardan un perfecto paralelismo con las sobrenaturales e infusas.

He aquí el camino que vamos a recorrer:

- _los hábitos en general
- _las virtudes adquiridas
- _las virtudes infusas

Los Hábitos En General

Definición:

Se entiende por *hábito cierta cualidad estable en las potencias/facultades (del alma) que las dispone a obrar fácil, pronta y deleítamente.*

_Es una CUALIDAD: es decir que una característica o condición que viene a completar o perfeccionar una potencia/facultad del alma, con el fin de facilitarle sus operaciones buenas (virtudes) o malas (vicios).

_ESTABLE: es decir, que difícilmente es movible de las potencias/facultades (cuesta mucho desarraigar un hábito bueno o malo).

_EN LAS POTENCIAS/FACULTADES: es decir, se establece en las potencias espirituales u orgánicas de quien tiene el hábito.

_QUE LAS DISPONE: es decir, que refuerza las potencias/facultades con su poderosa inclinación.

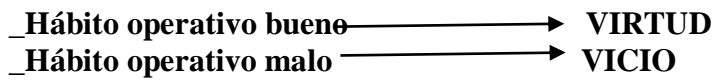
_PARA OBRAR: es decir, para producir sus propios actos.

_FÁCILMENTE: es decir, sin dificultad porque todo hábito es un aumento de energía en orden a su correspondiente acción u obra.

_PRONTAMENTE: porque constituye como una segunda naturaleza, por la cual se lanza el hombre a la acción u obra rápidamente.

_DELEITABLEMENTE: porque de suyo produce placer toda acción u obra que se realiza con facilidad y prontitud.

División de hábito:



CAUSA U ORIGEN DE LOS HÁBITOS:

1° **La repetición de actos:** así se forman hábitos adquiridos o naturales, tanto los buenos virtudes, como los malos vicios.

2° **La divina infusión:** por ella se nos **dan** los **hábitos sobrenaturales** (estos nos son dados con la gracia santificante ya que ella nos da las virtudes sobrenaturales y los dones del Espíritu Santo). Si Dios no los infundiera en el alma, jamás el hombre podría adquirirlos por sí mismo, debido a la infinita elevación y trascendencia del orden sobrenatural, que escapa en absoluto al poder de toda naturaleza creada o creable.

Las Virtudes Adquiridas O Naturales

Definición:

Se llaman virtudes adquiridas a los **hábitos operativos buenos que el hombre puede adquirir con sus solas fuerzas naturales.**

Se diferencia de las virtudes infusas, porque a estas últimas el hombre sólo las puede poseer por la divina y gratuita infusión de Dios por medio de la gracia.

División: dos las principales categorías de virtudes adquiridas/naturales son las intelectuales y las morales.

Las primeras perfeccionan el entendimiento/inteligencia mismo. Las morales/cardinales perfeccionan la voluntad y las pasiones y se ordenan a las buenas obras.

A) Las virtudes intelectuales

Reciben este nombre aquellas virtudes que perfeccionan al entendimiento/inteligencia en orden a sus propias operaciones.

Son cinco: entendimiento, ciencia, sabiduría, prudencia y arte. Las tres primeras se dedican a la contemplación de la verdad; y las dos últimas se ordenan a la operación.

B) Las virtudes morales o cardinales

Definición:

Se llaman así a **las virtudes que tienen por objeto directo la honestidad de los actos humanos.**

Regulan toda la vida moral del hombre, poniendo orden en su entendimiento, voluntad y pasiones concupiscibles e irascibles.

Como su nombre lo indica (de *cardo cardinis*, el quicio o bisagra de la puerta), son las virtudes más importantes entre las morales, ya que sobre ellas, como sobre la bisagra de una puerta, gira y descansa toda la vida moral humana.

Son cuatro: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. La prudencia dirige el entendimiento en sus determinaciones (decisiones); la justicia perfecciona la voluntad para dar a cada uno lo que le corresponde; la fortaleza refuerza el apetito irascible para tolerar lo desagradable y hacer lo que debe hacerse a pesar de las dificultades; la templanza pone orden en el recto uso de las cosas placenteras y agradables.

Las Virtudes Sobrenaturales O Infusas

Definición:

Las virtudes infusas **son unos hábitos operativos infundidos por Dios en las potencias del alma para disponerlas a obrar sobrenaturalmente según el dictamen de la razón iluminada por la fe.**

_HÁBITO OPERATIVO: este elemento es lo común a todas las virtudes naturales y sobrenaturales.

_INFUNDIDOS POR DIOS: esta es una de las diferencias esenciales con las virtudes adquiridas, estas últimas las va adquiriendo el hombre a fuerza de repetir los actos. Las sobrenaturales sólo pueden adquirirse por divina infusión; de ahí su nombre de virtudes infusas.

_EN LAS POTENCIAS DEL ALMA: precisamente tienen por objeto perfeccionarlas elevando sus actos al orden sobrenatural y divino. El acto virtuoso sobrenatural brota/surge de la unión de la potencia/facultad natural y de la virtud infusa (dada por la gracia) que viene a perfeccionarla. Así todo el acto sobrenatural surge de la potencia natural elevada por la gracia al orden sobrenatural. La potencia (es la raíz) que será la inteligencia o la voluntad y el principio formal (es decir el principio o determinación que hace que ese acto tenga y sea sobrenatural) es la virtud infusa.

_PARA DISPONERLA A OBRAR SOBRENATURALMENTE: esta **es la principal diferencia con las virtudes adquiridas:** por ser su objeto formal. Las virtudes adquiridas obran siempre naturalmente, las infusas sobrenaturalmente. **Las adquiridas siguen el dictamen de la simple razón natural; las infusas siguen el dictamen de la razón iluminada por la fe.** Por todo esto hay un abismo entre las virtudes adquiridas y las infusas o sobrenaturales.

Por eso pueden poseerse las virtudes infusas sin tener las correspondientes adquiridas (ej. un niño recién bautizado); y al revés, puede algún hombre poseer algunas virtudes naturales (ej. la honradez, la justicia, etc.) sin tener ninguna de las infusas por estar en pecado mortal.

_SEGÚN EL DICTAMEN DE LA RAZÓN ILUMINADA POR LA FE: en esto se distingue de las adquiridas.

División:

Las virtudes infusas se dividen en dos grupos fundamentales: teologales y morales/cardinales. Las morales/cardinales están en perfecta analogía y paralelismo con sus correspondientes adquiridas. Las teologales no tienen ninguna virtud correspondiente en el orden natural o adquirido.

a) Las Virtudes Teologales

Existencia: consta expresamente en la Sagrada Escritura: “Ahora permanecen estas tres cosas: la fe, la esperanza, la caridad; pero la más excelente de ellas es la caridad” (1Corintios 13,13).

Definición: Las virtudes teologales son hábitos operativos con los cuales nos ordenamos directa e inmediatamente a Dios como fin último sobrenatural.

Las tres virtudes teologales tienen a Dios como objeto material y uno de sus atributos divinos como objeto formal. Son estrictamente sobrenaturales ya que sólo Dios puede infundirlas en el alma.

Número: son tres fe, esperanza y caridad.

La fe nos une con Dios como Primera Verdad;

La esperanza nos lo hace desear como sumo Bien para nosotros;

La caridad nos une con Él con amor de amistad, en cuanto infinitamente bueno en sí mismo.

Dignidad

Son más nobles y perfectas que las virtudes morales, ya que éstas se refieren únicamente a los medios (que son los actos humanos) para alcanzar el fin sobrenatural, mientras que las teologales se refieren al mismo Dios como fin último sobrenatural.

Entre las teologales, la más excelente es la caridad (1Corintios 13,13), porque es la que nos une más íntimamente con Dios y es la única de las tres que permanecerá eternamente en el cielo. Luego viene la fe en cuanto fundamento de la esperanza.

Sujeto próximo: la Fe reside en el inteligencia/entendimiento, la esperanza y la caridad en la voluntad.

Conexión:

b) Las Virtudes Morales Infusas

Definición: Son aquellas virtudes infusas que tienen por objeto inmediato y directo la honestidad de los actos humanos en orden al fin sobrenatural (Dios).

Se refieren no al mismo fin (como las teologales que es Dios mismo), sino a los medios para alcanzarlos (que son los actos humanos).

Número: son cuatro las virtudes morales/cardinales infusas son: la Prudencia infusa, la Justicia infusa, la Fortaleza infusa, y la Templanza infusa.

3. LA VIRTUD TEOLOGAL FE:

1° Definición de la Fe, sujeto y objeto de la Fe.

2° Necesidad de la Fe.

3° Pecados contra la Fe.

4° Peligros Contra La Fe.

1° Definición de la Fe, sujeto y objeto de la Fe.

Definición: virtud sobrenatural por la que creemos en Dios y en todo lo que nos ha revelado, por la autoridad del mismo Dios que revela, el cual no puede engañarse ni engañarnos. (D1789)

1_ ES UNA VIRTUD SOBRENATURAL, porque es infundida por Dios en nuestra alma (inteligencia). Es un don de Dios totalmente gratuito e inmerecido por parte del hombre.

2_ POR LA QUE CREEMOS, es el **acto propio de la fe**. La fe es reconocer y aceptar como verdadero lo revelado. La fe sobrenatural es un no ver, por eso es incompatible con la visión, por eso desaparecerá absolutamente en el cielo, lo mismo que en este mundo desaparece la fe humana que tenemos acerca de la existencia de una ciudad el día en que por primera vez pisamos personalmente sus calles.

3_ LO QUE DIOS NOS HA REVELADO, es el **objeto material de la fe** porque es en lo que creemos, es el conjunto de todas las verdades reveladas por Dios.

4_ POR LA AUTORIDAD DEL MISMO DIOS QUE REVELA, es el **objeto formal de la fe** porque es la causa u motivo por el que creemos, es decir, creemos y aceptamos las verdades de la fe porque Dios nos la revela.

5_ EL CUAL NO PUEDE ENGAÑARSE NI ENGAÑARNOS, no hay certeza física, matemática, ni metafísica que pueda superar a la certeza objetiva de la fe sobrenatural. Es la mayor y más absoluta de todas las certezas, ya que todas las demás se fundan en la capacidad natural de nuestra inteligencia para conocer la verdad (es decir, en algo puramente creado y finito como lo es nuestra inteligencia), mientras que la certeza de la fe sobrenatural se funda en la verdad misma de Dios, que es increada e infinita. La fe en las verdades reveladas es la mayor certeza objetiva.

Sujeto de la Fe:

Sujeto Remoto: -los que pueden tener fe: todos los justos del mundo, es decir son aquellos que viven en gracia santificante (fe viva); todos los que están en pecado mortal (fe muerta) con tal que no hayan pecado directamente contra la fe por herejía o apostasía; las almas del purgatorio pues todavía no posee la visión beatífica.

-los que no pueden tener fe: los ángeles y bienaventurados porque ya gozan de la visión intuitiva de Dios y de los misterios sobrenaturales; los demonios y condenados del porque están enteramente privados de todo rastro de vida sobrenatural, poseen tan sólo una especie de fe natural, obligada o forzada por la evidencia del castigo que sufren de parte de Dios por esto dice el apóstol Santiago que los demonios “creen y tiemblan” (Santiago 2,19).

Sujeto Próximo: la facultad o potencia donde reside la fe, es decir, su instrumento es la inteligencia.
(cercano)

2º Necesidad de la Fe.

Cabe distinguir que hay una doble necesidad:

De medio: aquello cuya omisión (es decir, incumplimiento), aun cuando es involuntaria, impide absolutamente la salvación (ej. el arrepentimiento de los pecados).

De precepto: es aquello cuya práctica está mandada y es obligatoria. Pero su omisión (incumplimiento) sin culpa no impide la salvación. (ej. oír misa el domingo es de suyo precepto pero estoy enferma gravemente su incumplimiento en este caso no es culpable)

3º Pecados contra la Fe.

Pecados contra la Fe	Por exceso	Superstición
	Por defecto	Infidelidad Apostasía Herejía Duda Ignorancia Omisión de sus actos

Pecados por exceso contra la Fe

Superstición:

Definición: **es un vicio por el cual se ofrece culto divino a quien no se debe, o quien se debe, pero de un modo indebido.**

Ofrecer culto divino a quién no se debe, es decir a una criatura o falso dios, se da en estas formas:

- **Idolatría:** (del griego *eidólou*=falso dios, y *latreia*=adoración) *consiste en tributar a una criatura la adoración debida exclusivamente a Dios.* Es un pecado gravísimo por la enorme ofensa que con ella se hace a Dios.
- **Adivinación:** en sentido general, es predecir lo futuro o descubrir las cosas ocultas. en sentido teológico (*este es el más importante*) *significa la superstición que trata de averiguar las cosas futuras u ocultas por medios desproporcionados.* La adivinación es una curiosidad dañina y pecaminosa, porque quita algo que pertenece exclusivamente a Dios, pues sólo Dios conoce los futuros de las cosas (es decir lo que puede suceder o no suceder). Dios no puede permitir que para alimentar esta curiosa adivinación ayuden los ángeles y los santos, por esto se concluye que, cuando es imposible averiguar lo que se pretende por medios puramente naturales, sólo puede llegarse a ello por recurso a los demonios. Especies: acabamos de decir, toda adivinación, en el sentido teológico de la palabra, se hace por expresa (clara y directa) o tácita (no de modo claro, no se dice, ni se oye, sino que se supone) invocación de los demonio. Estas se dividen así:

- a) Con expresa y clara invocación de los demonios:
 - Oráculo: cuando el demonio contesta a través de un ídolo.
 - Prestigio: cuando produce sensiblemente alguna aparición maravillosa.
 - Pitonismo: cuando contesta por medio de brujos y adivinos.
 - Nigromancia: cuando contesta por medio de la aparente resurrección de un muerto.
- b) Sin expresa invocación de los demonios:
 - Astrología Judiciaria: observando el sitio o movimiento de los astros.
 - Quiromancia: observando las rayas de las manos.
 - Fisiognomía: por el rostro o semblante.
 - Sortilegio: echando suerte.

La adivinación que se hace por expresa invocación del demonio es siempre pecado mortal muy grave (ej. donde la Biblia lo condena: Deuteronomio 18,10-12; Levítico 20,6 etc.) por el pacto que se establece con él al invocarle (sobre todo si se ofrece algún sacrificio o manifiesta algún honor/adoración: pecado gravísimo) y por las malas consecuencias que se siguen en orden a la fe y las consecuencias que se siguen en orden a la fe y a las costumbres, ya que –como explica Santo Tomás-, si el demonio dice alguna verdad a los que le invocan, es para acostumbrarles a creer en él e inducirles más tarde a alguna cosa errónea y pernicioso para la salvación eterna (II-II,95,4).

La adivinación sin expresa invocación diabólica, es pecado mortal; pero puede ser pecado venial por la ignorancia y buena fe con que puede proceder la gente sencilla e inculta. Por ejemplo las gitanas que echan la buenaventura o se fijan en las rayas de las manos, etc., no suelen atribuir a sus predicciones ninguna fe, dedicándose a estas a argucias como un medio para ganarse la vida explotando la credulidad de la gente sin cautela. Es preferible enseñar a los fieles a que se abstengan de esos ridículos pasatiempos, a que combatirlos con aspereza.

_Ofrecer culto divino a quien se debe (Dios), pero de modo indebido (de forma que no se debe): es ofrecer culto al verdadero Dios pero de una forma que no se debe. Esto se da de dos maneras o porque se le ofrece un culto falso o de un modo superfluo (innecesario o superficial).

Culto falso: es el que expresa de suyo una falsedad, ya sea por parte de las cosas (ej. ofreciendo a la adoración reliquias falsas o contando como verdaderos falsos milagros, revelaciones o profecías para excitar la admiración de los fieles, etc.), o por parte de las personas que ofrecen el culto (ej. el que se atreve a celebrar misa sin ser sacerdote).

El culto falso es pecado mortal, por tratarse de una mentira pernicioso (muy dañina) ya trata sobre el culto a Dios; pero podría ser venial por la ignorancia con que algunas de esas cosas la gente sencilla.

Pecados por defecto contra la Fe

Infidelidad: es la carencia de fe en quien no está bautizado.

En sentido más amplio se entiende por tal cualquier pecado contra la fe.

Apostasía: es el abandono total de la fe cristiana recibida en el bautismo.

La palabra apostasía significa, el apartamiento o abandono de Dios.

Herejía: es el error voluntario de un bautizado contra alguna verdad de la fe católica.

La palabra herejía (del griego aipsais: selección) designa la actitud del que elige o selecciona algunas verdades de la fe, rechazando las demás verdades.

Duda contra la fe: no es de ningún modo igual la situación de aquellos que por el don celeste de la Fe se han adherido a la verdad católica y la de aquellos que, llevados de opiniones humanas, siguen una religión falsa; porque los que han recibido la fe bajo el magisterio de la Iglesia no pueden jamás tener causa justa de cambiar o poner en duda esa misma fe” (Denzinger 1794).

Ignorancia de la fe: como ya lo dijimos al hablar de la fe, hay obligación grave de aprender las cosas necesarias con necesidad de medio y de precepto y, en general, todas aquellas verdades de la fe que son necesarias para llevar una vida auténticamente cristiana y para el recto desempeño de los deberes del propio estado. El que descuida por culpable negligencia este deber, comete un pecado muy grave de ignorancia voluntaria, que puede traerle fatales consecuencias en este mundo y en el otro.

Es un deber gravísimo de los párrocos enseñar al pueblo fiel las verdades de fe. Y este deber alcanza a los padres y padrinos con respecto a sus hijos o ahijados.

Omisión de sus actos: puede finalmente, pecarse directamente contra la fe, omitiendo su ejercicio en las circunstancias y casos en que es obligatorio. Cuáles sean concretamente, ya lo dijimos al hablar de la obligación de los actos de fe.

Peligros contra la fe

Externos:

_ **Libros heréticos:** esto se refiere a la prensa y literatura acatólica que critica la religión y promueve su alejamiento, lo cual es muy dañino para los bautizados y más todavía sino sin no tienen la suficiente formación.

_ **Trato con acatólicos:** suele ser tratar con personas acatólica sobre todo cuando los bautizados tienen poca formación religiosa.

Internos:

_ **Soberbia u Orgullo:** la fe, exige el humilde sometimiento de la inteligencia y de la voluntad ante unas verdades cuya evidencia intrínseca no se puede verse y que se aceptan únicamente por la autoridad de Dios, que las revela. Esto se le hace muy difícil al soberbio. Y así vemos que hombres sencillos y humildes, y hasta ignorantes, tienen a veces una fe mucho más viva y penetrante que muchos teólogos eruditísimos, que a veces pierden la fe arrastrados por la soberbia.

_ **Vida Inmoral:** se comprende perfectamente. La transgresión continua y culpable de la Ley de Dios (deshonestidades, negocios sucios, pecados de lujuria, etc.) producen en el alma del pecador una falta de sosiego, una intranquilidad en lo profundo del alma cada vez mayor, esta falta de paz le impide al pecador entregarse con tranquilidad a sus desordenes. Esta situación psicológica tiene que desembocar lógicamente tarde o temprano, en una de estas dos soluciones: el abandono del pecado o el abandono de la fe. Si a esto le añadimos que Dios ve retirando cada vez más sus gracias y sus luces en castigo de los pecados cometidos, no es de maravillar que el desgraciado pecador acaba apostatando contra la fe. No cabe duda: la inmoralidad desenfrenada que reina en el mundo de hoy es una de las causas principalísimas de la descristianización. El mismo Cristo nos enseña que el que *obra mal odia la luz* en Juan 3,20. No hay nada, que ciegue tanto, como la obstinación en el pecado.

4. LA VIRTUD TEOLOGAL de la ESPERANZA:

1° Definición de Esperanza, objeto material, objeto formal y sujeto.

2° Necesidad de la Esperanza.

3° Pecados contra la Esperanza.

1° Definición de Esperanza, sujeto.

Definición: virtud teologal, infundida por Dios en la voluntad, por la cual confiamos alcanzar la vida eterna y los medios necesarios para llegar a ella apoyados en el auxilio omnipotente de Dios.

VIRTUD TEOLOGAL: porque tiene por objeto directo e inmediato a Dios, al igual que la Fe y la Esperanza.

INFUNDIDA POR DIOS EN LA VOLUNTAD: porque la esperanza, como virtud reside y perfecciona a la voluntad, es debido a que su acto propio es cierto movimiento de la voluntad hacia el bien, que es el objeto de la voluntad.

POR LA CUAL CONFIAMOS: la esperanza tiende/espera con certeza a su objeto que es la vida eterna. No podemos saber con certeza que alcanzaremos de hecho la salvación eterna (a menos que Dios nos dé una especial revelación. Denzinger 805), pero podemos y debemos tener certeza absoluta de que, apoyados en la omnipotencia auxiliadora de Dios (objeto formal de la esperanza), no vamos a tener ningún obstáculo insuperable para nuestra salvación. Es decir confiamos en que Dios nos va a dar auxilios/medios que necesitemos para que sea posible la salvación, pero está en nuestra libertad aceptarlos o rechazarlos.

ALCANZAR LA VIDA ETERNA: este es el objeto material primario de la esperanza porque es lo que espera/desea el cristiano por esta virtud.

Y LOS MEDIOS NECESARIOS PARA LLEGAR A ELLA: es el objeto material secundario, porque son todos los auxilios/medios sobrenaturales necesarios para la salvación (gracia, sacramentos, auxilios) y aun los mismos bienes naturales en cuanto puedan ser útiles para conseguir la vida eterna.

APOYADOS EN EL AUXILIO OMNIPOTENTE DE DIOS: es el objeto formal de la esperanza cristiana, ya que **auxilio omnipotente de Dios es la causa, esencia y motivo de la esperanza, pues por el yo espero alcanzar la vida eterna**, de su poder espero que su poder me de los auxilios y medios que necesito para alcanzar la vida eterna.

Sujeto de la Esperanza

Sujeto de la Esperanza:

Sujeto Remoto: **-los que pueden tener esperanza:** los que viven en gracia y las almas del purgatorio la tienen viva, y los que están en pecado mortal la pueden tener muerta o informe ya no tienen el medio u auxilio de la gracia santificante por la cual alcanzamos la salvación.

-los que no pueden tener esperanza: es imposible en los bienaventurados del cielo almas y ángeles. Tampoco la pueden tener los condenados del infierno almas y demonios.

Sujeto Próximo de la Esperanza: la facultad o potencia, es decir, su instrumento donde reside la esperanza es la Voluntad.

PARA TENER EN CUENTA sobre el temor en general y sobre el DON TEMOR infundido por el Espíritu Santo:

Temor mundano: es aquel que no vacila en ofender a Dios para evitar un mal temporal, por ejemplo: reniego o apostato de la fe para evitar la muerte o los tormentos del tirano que me persigue.

Temor Servil: es aquel que impulsa a servir a Dios y a cumplir su voluntad por los males que, de no hacerlo así, caerían sobre nosotros, ejemplo: castigos temporales, infierno.

El temor filial: es aquel que impulsa a servir a Dios y a Cumplir su divina voluntad, huyendo de la culpa solo por ser ofensa de Dios y por el temor de ser separado de Él. Se llama filial porque es propio de los hijos temer la pérdida y separación de su Padre.

2° Necesidad de la Esperanza.

Como en la fe tenemos que distinguir una doble necesidad de medio y de precepto:

De medio: es la esperanza que informada/viva que se da en las almas que viven en gracia santificante (ya sean bautizados o no) La esperanza actual es necesaria en los adultos con uso de razón como recompensa de sus obras buenas. Y esto es Porque la vida eterna se da a los adultos no como pura herencia gratuita (como a los niños bautizados), sino también como recompensa de sus buenas obras, cuyo ejercicio supone la esperanza de la vida eterna. Luego, sin haber realizado ningún acto de esperanza, los adultos no se pueden salvar.

De precepto: son algunos actos propios de la virtud de la esperanza, en los adultos ej.:
_en el principio de la vida.
_en el momento de la muerte.
_en las tentaciones de desesperación.

3° Pecados contra la Esperanza.

Pecados contra la Esperanza	Por exceso	Presunción
	Por defecto	Desesperación

Pecados por exceso contra la Esperanza

Presunción:

Definición: **es la temeraria confianza de obtener la salvación de obtener la salvación del alma por medios no ordenados por Dios.**

Temerario: que comete una acción peligrosa con imprudencia.

Presunción Pelagiana: presume obtener la bienaventuranza por las propias fuerzas naturales, sin ayuda de la gracia.

Presunción Luterana/protestante: lo espera todo de la fe, sin las buenas obras.

Presunción Simple tiene varios grados:

- _ pedir ayuda a Dios para cometer un pecado.
- _ apoyarse en la misericordia de Dios para pecar tranquilamente o para aumentar el número de pecados, pensando que lo mismo nos perdonará diez, veinte o cuarenta. Porque esto supone un grave desprecio de la gracia de Dios y además peca contra la caridad para consigo mismo (si comete un pecado mortal), porque se expone al peligro de condenarse eternamente.
- _ esperar la ayuda de Dios por medios extraordinarios.

La presunción es un pecado grave porque implica un abuso de la misericordia de Dios y de su gracia.

Pecados por defecto contra la Esperanza

Desesperación:

Definición: **la voluntaria renuncia a la bienaventuranza eterna por considerarla imposible de alcanzar.**

Hay que distinguir dos clases de desesperación: **la positiva o perfecta y la privativa o imperfecta.** La primera es la que acabamos de definir. La segunda es una cierta pusilanimidad del alma, que produce cierto abatimiento y como desconfianza de salvarse a causa de las tentaciones del demonio o de las dificultades.

La Desesperación positiva o perfecta es un pecado gravísimo contra el Espíritu Santo, porque es una injuria gravísimamente a Dios negando o poniendo en duda su inefable misericordia. Y es pecado contra el Espíritu Santo porque el que incurre voluntariamente en él renuncia de suyo a los medios que podría conducirle al arrepentimiento y a la salvación.

En la escala jerárquica de los pecados la desesperación ocupa el tercer lugar. El 1º corresponde al odio a Dios, que se opone a caridad; el 2º la Infidelidad, que reniega de la fe por la cual el hombre es justificado de sus pecados; 3º es la desesperación, por la que se renuncia a participar en los bienes de Dios.

Sin embargo, explica Santo Tomas, que la desesperación es para nosotros el pecado más peligroso; porque por la esperanza nos apartamos del mal y practicamos el bien, por esto cuando se pierde toda esperanza de salvación, los hombres se lanzan desenfrenadamente a los vicios y huyen de las obras buenas.

Otros pecados contra la Esperanza:

1º Omitiendo los actos de la Esperanza necesarios con necesidad de medio o de precepto, en la forma que hemos explicado más arriba.

2º Por apego excesivo a esta vida terrena, que no es más que un tránsito para la vida eterna, que es nuestra patria.

5. LA VIRTUD TEOLOGAL de la CARIDAD:

1º Definición, objeto material, objeto formal y sujeto. Excelencia.

2º Crecimiento, orden y efectos.

3º Pecados contra la caridad.

1º Definición, objeto material, objeto formal y sujeto. Excelencia.

Definición:

La caridad es una “virtud teologal infundida por Dios en la voluntad, por la que amamos a Dios por sí mismo sobre todas las cosas y a nosotros y al prójimo por Dios”. (

_ES UNA VIRTUD TEOLOGAL: porque sus actos se enderezan directamente a Dios, el fin sobrenatural del hombre.

_EN LA VOLUNTAD: es el sujeto próximo porque la caridad, como virtud reside y perfecciona a la voluntad, es debido a que su acto propio es la elección de la voluntad hacia el bien, que es el objeto de la voluntad.

_POR LA QUE AMAMOS A DIOS: objeto material primario

_DIOS POR SÍ MISMO SOBRE TODAS LAS COSAS: objeto formal porque por la caridad une a Dios con amor de amistad, en cuanto infinitamente bueno en sí mismo.

_Y A NOSOTROS Y AL PRÓJIMO POR DIOS: Objeto material secundario.

Excelencia de la Caridad

Caridad en el hombre se llama **al amor sobrenatural** es la única virtud teologal que permanecerá siempre con nosotros, aún en el cielo. La fe dará lugar a la visión de Dios, (y por lo tanto ya no tendrá sentido), la esperanza no tendrá ya razón de ser, (porque habremos alcanzado el cielo), mientras que la caridad, recién viendo a Dios cara a cara alcanzará su plenitud. Así como la fe reside en el entendimiento, la esperanza y la caridad residen en la voluntad. Esta virtud permanece en el alma mientras está en ella la gracia santificante y Dios se la infunde a través de los sacramentos. La gracia y la caridad no son la misma cosa; pero están siempre juntas en el alma.

2° Crecimiento, orden y efectos.

Para evitar falsas interpretaciones de la caridad es absolutamente necesario no perder de vista el carácter esencialmente teológico de esta virtud. **Los actos de caridad van directamente dirigidos a Dios.** Por no tener en cuenta el carácter esencialmente teológico, muchas veces se llama caridad a lo que no es, como por ejemplo al amor natural, a la filantropía o la mera beneficencia natural que, si no va acompañada de la gracia santificante, no gana méritos para la vida eterna. De ahí que, aunque nuestras obras sean buenas (como repartir comida a los pobres o visitar a los enfermos) y es mejor hacerlas que no hacerlas, si estamos en pecado mortal podremos tener actos buenos hacia el prójimo pero no serán de caridad. Las palabras de San Pablo son terminantes: “aunque repartiere toda mi hacienda y entregare mi cuerpo al fuego nada me aprovecha si no tengo caridad” (I Cor. XIII, 3). El campo de la caridad cristiana para con el prójimo se extiende a los que están en el cielo, a las almas que esperan en el purgatorio y a nuestros prójimos en la tierra. La Iglesia enseña además, la importancia de rezar por las almas del purgatorio (que no pueden hacer nada por sí solas). Es un deber de caridad que nos obliga en conciencia. Este amor sobrenatural mandado por Dios incluye a todas las criaturas: los ángeles y santos del cielo (lo que es fácil), las almas del purgatorio (lo que también es fácil), y todos los seres humanos vivos, **incluso a nuestros enemigos (lo cual ya no es tan fácil)...**

Es fácil amar a nuestra familia y amigos, no es difícil amar a **“todo el mundo”** de una manera general, universal y abstracta (que no nos compromete ni nos exige nada en concreto). Ahora, querer bien, no desearle ningún mal, escuchar y estar dispuestos a ayudar a nuestro compañero de clase que nos resulta insoportable (porque es un pedante y se cree mejor que yo), a quien nos estafó en la venta de la moto (y no nos dijo que estaba chocada), nos criticó en público o levantó una calumnia contra nosotros que nos hizo perder el trabajo... **ya no es tan fácil.**

Si cuesta perdonar todas estas ofensas y rechazos cuánto más costará amar a estas personas. La verdad es que, naturalmente, no podremos hacerlo, pero con la virtud divina de la caridad, debemos lograrlo ya que fue éste el mandamiento nuevo que partió a la Historia del hombre en dos, antes y después de Jesucristo, el Hijo de Dios.

Antes de Cristo los hombres también se amaban, pero lo que distinguió al cristianismo y le puso su sello de superioridad es este amor sobrenatural por los que nos hacen mal. Este amor sobrenatural no debe ser emotivo, **residirá en la voluntad de satisfacer la voluntad de Dios, no en las emociones y lo obtendremos si se lo pedimos a Él.** Jesucristo fue tan caritativo cuando curaba enfermos y devolvía la vista a los ciegos como cuando echaba a latigazos a los mercaderes del Templo.

Amar a Dios significa que estamos dispuestos a cualquier cosa antes que cometer un pecado mortal. Que estamos dispuestos a mortificar nuestra voluntad para someterla a la ley de Él. Estamos llamados a amar a Dios y a los hombres porque el los ama y pagó un alto precio por ellos, no porque a nosotros nos resulten dignos de ser amados. Si Dios es mi amado, yo debiera querer darle el gusto de amar y sacrificarme por las almas que el tanto amó. En el plano natural es igual. Si amamos, tratamos de complacer al amado y haremos lo que sabemos que lo hará feliz. De la misma manera, podremos tener un sincero amor sobrenatural por nuestro prójimo deseándole el bien y hasta haciéndoselo, **aunque naturalmente** sintamos cierto rechazo hacia él, de la misma manera que podemos estar dispuestos a morir defendiendo a la patria aunque sintamos miedo antes de la batalla.

“El padre Maximiliano Kolbe se ha convertido en símbolo internacional del supremo amor al prójimo y de confortadora esperanza en los valores del espíritu. Ha merecido ser llamado un San Francisco “redivivo”, por su profunda espiritualidad, intenso apostolado, cordialísima devoción a la Virgen y sublime santidad. A los cuarenta y siete años de edad se ofreció libremente a morir por un presidiario, padre de familia, desconocido suyo. Es el mártir de la caridad en el campo de concentración y exterminio de Auschwitz. Este acto supremo fue la culminación de una vida de generosa entrega. Es el santo de la segunda guerra mundial. Fue un profeta, un pionero, el caballero de la inmaculada, gloria de la Iglesia de Polonia y de toda la humanidad.

A finales de Julio de 1941 se fugó un presidiario. Un terror de muerte amenazaba a todos los compañeros de bloque. Cada fuga se castigaba con la muerte de diez compañeros del fugado, en el búnker del hambre. Al caer de la tarde del día siguiente, el jefe del campo leyó la orden a los presidiarios, puestos en filas: “al no hallarse el fugitivo de ayer, diez de vosotros pagarán con sus vidas esta evasión”. Señala a uno de cada fila. Uno de los señalados, el número 5.659, Francisco Gajowiczek, al dar los tres pasos al frente, exclamó: ¡ay! ¿Qué será ahora de mi mujer y de mis hijos?”. Una chispa se encendió en la mente del padre Kolbe, y al momento **le abrasó el corazón**. En una fracción de segundo descubrió que se le acababa de presentar el momento cumbre de su vida, daría **un paso** al frente **que sería irreversible**, al frente que sería un paso de gigante del que ya no podría retornar. Ante el pasmo de todos, sale de su fila, se cuadra ante Fritsch, comandante de la SS y le dice: “me ofrezco voluntariamente para morir a cambio de ese padre de familia... **Soy sacerdote católico**”. Estas palabras no pueden pensarse seriamente sin sentir que un escalofrío espeluznante nos penetre hasta las interioridades más profundas de nuestro ser.

El comandante, confuso y asombrado, da su conformidad y ordena el cambio del número 5.659 por el 16.670, que era el correspondiente al p. Kolbe. En Auschwitz se había llegado al desprecio más absoluto de la persona humana. El hombre no era más que un número que podía borrarse sin más, por capricho o por mero entretenimiento. Un simple número. Y el conjunto de hombres, una masa de números...

...Una vez hecho el trueque, fueron obligados a desnudarse, y así fueron introducidos en el búnker del hambre, pequeña mazmorra ubicada dentro del bloque de la muerte. El guardia que les acompañó, al cerrarles la puerta, aún tuvo la bilis para decirles sarcásticamente un refrán alemán: “ahí os marchitareis como tulipanes”... desde entonces no recibieron nada ni para comer ni para beber. Los límites de sufrimiento a los que llegaron quedan expresados en las palabras de un testigo ocular: “los baldes estaban siempre vacíos y secos, cuando pasaban por revisión”... después de tres semanas habían muerto ya todos, menos el p. Kolbe que seguía vivo, apoyado en la pared y musitando oraciones, después de haber acompañado a los demás en su paso hacia la eternidad.

... Había que desalojar el local para acoger a otros. Había que desembarazarse de aquel **hombre superior** que hasta en las conciencias impermeables de aquellos jefes, inmunizados para el sufrimiento de sus semejantes, empezaba a hacer mella ya. “Cosa semejante, confesaba uno de ellos, no la había visto jamás”.

Y el día 14 de agosto, a mediodía, el enfermero le inyectó en el brazo una dosis de ácido muriático para acelerar la muerte de **“una de las páginas más luminosas de la Iglesia de nuestros días”** como lo definió el cardenal Wyszynski... ¡Polonia! “la nación que tiene por costumbre de decir sí únicamente a Dios, a la Iglesia de Cristo y a su Madre”, como afirmó orgulloso el cardenal Wyszynski. Admirable nación, tantas veces sometida, humillada, y repartida por las poderosas naciones limítrofes, siempre luchando por su libertad, siempre buscando su identidad en el aglutinamiento unificador de su fe católica.

... El p. Maximiliano María Kolbe fue beatificado por el Papa Pablo VI el 17 de octubre de 1971. Testigo excepcional de la beatificación fue el ex sargento del ejército polaco, Francisco Gajowiczek, por quien había ofrecido su vida el nuevo beato en un campo de concentración. Gajowiczek fue recibido en audiencia por el Papa. Tuvo que ser para él una jornada de hondas vivencias y de inefables remembranzas. Hubo una presencia consoladora en la glorificación del beato Kolbe. Junto a la delegación oficial de Polonia, acudió también una delegación de Alemania, como signo de reconciliación de los dos países, para rezar juntos a los pies del p. Kolbe.” (2)

Esto demuestra, aunque en un grado heroico, que el no hacer mal a nadie, no herir, es poco para la caridad. La caridad cristiana **exige más** que repartir vestimenta y comida a los necesitados (como nos quieren hacer creer). **No se limita** simplemente a eso, que de hecho está muy bien, pero que es sólo una de las catorce obras de misericordia enseñadas y practicadas por la iglesia. Esto se puede hacer aún para acallar una conciencia perturbada e intranquila, como pantalla de bien ante la sociedad, o hasta por propaganda política e interés.

Esto lo explica bien la madre Teresa de Calcuta cuando dice: “Hay males que no se remedian sino con amor. Necesitan que nuestras manos les presenten un servicio, que nuestros corazones les ofrezcan amor en su soledad. **Nuestro atractivo es el amor, en eso nos diferenciamos de las organizaciones asistenciales.** No debemos convertirnos en burócratas de la caridad. Las personas suspiran por el amable sonido de una voz humana. Yo no pienso nunca en términos de muchedumbre, sino de persona. Si pensase en muchedumbre, no empezaría nunca. Lo que importa es la persona. Creo en el encuentro de persona a persona. A todo el que sufre, no sólo hemos de ofrecerle ayuda, sino también nuestra sonrisa alegre y serena. Lo que necesitan los pobres, antes que nada, es que se les ame. No cuenta lo que se le da, sino el amor con que se da. **Jamás hemos de permitir que alguien se pueda alejar de nosotros sin sentirse mejor y más feliz.** Frente a los pobres, nosotras debemos ser como el resplandor de la bondad de Dios. Debemos tener siempre la sonrisa a flor de labios para cada niño a quien socorremos, para cada abandonado o enfermo a quien ofrecemos compañía y medicina. Poco importa sólo los cuidados: hemos de ofrecer a todos nuestro corazón. ...Hay hermosos testimonios de moribundos. “He vivido como un animal. Muero como un ser humano. Ahora soy feliz.” “¿Por qué lo haces?”, dice un moribundo a Madre Teresa que lo lavaba y cuidaba. “por amor”, respondió. Otro diálogo: “¿cómo puedes soportar el hedor de mi cuerpo, que a todos ahuyenta? - esto no es nada comparado con lo que tu sufres. – Gloria a ti mujer. – No: gloria a ti, que sufres con Cristo”. (3)

Hay que hacer todo lo posible según la ley de Dios y como Dios quiere que lo hagamos, de ahí que el apostolado sea el principal deber de caridad. **Y es por eso que Predicar la Verdad, llevarle a Dios al prójimo, es el acto mayor de caridad en el ámbito natural y sobrenatural.** En el ámbito natural, por todo lo que implica en la vida el conocer cómo Dios quiere que vivamos en orden a sus leyes y todo lo bueno que de ello resulta para la persona y para la sociedad. En el ámbito sobrenatural, porque implica la salvación eterna, que es para lo que hemos nacido. No basta vivir bien, hay **que saber para qué se vive.**

Hay además un mandamiento de Dios de que el hombre ame al prójimo, pero cómo y cuánto y hasta dónde es la gran pregunta: “amarás a Dios con toda tu alma, con toda tu mente y todo tu corazón, y al prójimo como a ti mismo”. **Esta es la medida** con la cual deberemos medirnos.

Dios que nos hizo y nos conoce, sabía que (debido a la naturaleza caída) nos amaríamos en demasía y desordenadamente. Por lo tanto, para ponerle medida a este amor desordenado y frenarlo en sus justos límites le puso como referencia el amar al prójimo **“como a ti mismo”**.

Nos manda a amarnos a nosotros también (para recién poder sentir por el prójimo lo mismo que sentimos por nosotros mismos) tratando de dar lo mejor y buscando el bien ajeno como nos ha gustado recibir el nuestro, tanto en lo espiritual y afectivo como en lo material.

Gran parte de los hombres actuales, al llegar a este mundo carentes de afecto porque no han sido deseados al nacer (o bien recibidos) no aprendieron a amar al no haber sido amados y por ende serán incapaces de amar al prójimo. Esto lo relata muy bien la psicóloga Crista Meves cuando explica la enfermedad psicológica moderna llamada “desamparo neurótico”. “La psicología profunda sabe desde hace ya veinte años que esta enfermedad psíquica tiene su origen en la carencia de lazos de unión entre el niño y su madre. Tal unión es un extraño proceso de aprendizaje que se consume en el primer año de vida del ser humano, a través del íntimo contacto entre madre e hijo. Los niños que más pronunciados síntomas de desamparo muestran, son aquellos que fueron pasando de mano en mano, los que estuvieron largos intervalos de tiempo desprovistos del regazo maternal y aquellos a los que en el primer año de vida se les privó de suficientes horas de permanencia junto a la que había de ser su futura educadora. Cada vez que el niño es separado largo tiempo de su madre, puede producirse la secuela de que ya de por vida queden reducidas las posibilidades de que ese niño admita posteriormente vinculaciones estables. Es una persona que no aprendió a “ligarse”.

Al proliferar la ocupación de las madres lactantes en trabajos fuera de casa, con la “tecnificación” de todo lo infantil, la cual, en lugar de amor y abnegación, ofrece al niño una materia ya premasticada en forma de unos preparados alimenticios; con tanto juguete, con la televisión siempre al alcance, con el transporte diario horas seguidas en el fondo del auto, se está practicando tan torcida y tan indolente crianza que por fuerza tiene que declararse la plaga colectiva del “desamparo neurótico” como un tremendo peligro que se cierne sobre occidente. Porque mientras que antaño morían aquellos niños cuyo mínimo vital de necesidades quedaba sin satisfacer (y los niños de guardería son mucho más vulnerables que los que viven al calor de sus madres) la medicina consigue hoy que todos ellos lleguen a mayores”... (4)

“Para los próximos años hay que contar con una gran proliferación y fuerte crecimiento de los grupos de desamparados... más bien hay que admitir que el terreno está abonado para la potencialización del fenómeno, y que lo único que para ello

se necesita es la presencia de un determinado personaje en quien esa enfermedad se haya cebado con mayor gravedad para que se encienda la chispa, como acabamos de ver con horror en nuestros días, en el caso del norteamericano Manson, en el de Fuchs, asesino de Lebach, y en el de la banda Mahler.” (5)

En Argentina, en septiembre del 2004, tuvimos el caso de Junior en un colegio secundario de Carmen de Patagones. Un alumno de 16 años entró una mañana y mató a mansalva con una pistola de 9 mm a cinco de sus compañeros e hirió a otros tres. Cuando intentó utilizar un segundo cargador que se trabó, su amigo Dante se abalanzó sobre él preguntándole que hizo. Junior, en silencio, se sentó a esperar que lo vinieran a buscar. Pero dejó escrito en el banco: “el que encuentre el sentido de la vida, por favor que lo escriba acá”...

Probablemente a este trágico desenlace habrán influido algunos motivos como: el medio insano para crecer de la sociedad actual, la idolatría a los conjuntos del rock (cuyas letras muchas veces son satánicas e incitan a cometer actos perversos) la constante propuesta de violencia a través de los medios de comunicación, los videojuegos que los acostumbra desde chicos a matar personas como una diversión o el desafío más apasionante delante de los cuales pasan horas interminables, la carencia del sentido de la vida, la falta total de vida espiritual y sacramental que tanto sostiene a las personas, las malas compañías, el quiebre de comunicación con sus padres, familiares o quienes los amaban y los hubieran aconsejado bien.

Los adolescentes, los jóvenes y aún hasta los adultos, no terminan de tomar conciencia de la importancia fundamental de no quebrar la comunicación en el ámbito familiar. Y cuando digo comunicación, me refiero al **diálogo**, a contar lo que nos pasa y lo que sentimos, y a estar dispuestos a escuchar los consejos y puntos de vista de los mayores. No a ladrar, agredir, cruzar monosílabos en un pasillo o lastimar y herir como único medio de comunicarse.

“La psicología profunda puede demostrar por los antecedentes de muchos delincuentes que tales personas carecieron ya del amor en su más tierna infancia y no gozaron de la abnegación, de la entrega y de la incansable atención de una madre para con su hijo lactante que necesita de todo. Aquí está el primero y más básico peligro de que la apertura se convierta en cerrazón, en una especie de reserva que se parapeta, ataca por miedo y **se venga**. Una actitud psíquica en la que no puede tener cabida ni la instancia de una premonición concienzuda ni el sentimiento de culpabilidad; pues las personas que nunca fueron amadas, que no vivieron la acogedora tibieza de un paraíso, tampoco sienten mala conciencia cuando les toca desprenderse de los que los abastecieron de todo menos de amor.” (6)

“Aunque llegáramos a realizar un sistema de convivencia socialmente perfecto, seguiría siendo cierto que enfermedades como la llamada **“desamparo neurótico”** y la reunión de esos enfermos en bandas no podrían ser exterminadas mientras no proporcionásemos a las personas en su niñez una educación y un desarrollo adecuado, que **es exigido por su propia configuración biológica**.

Y en ese sentido vamos por mal camino al separar a las jóvenes madres de sus hijos recién nacidos y mandarlas a los puestos de trabajo que tenían antes de su maternidad; al introducir el concepto de **“solo ama de casa” como un minusvalor**, al propagarse cada día la costumbre de que los lactantes pasen continuamente de unas manos a otras.

¿Qué ocurrirá cuando esa ahora recién nacida generación sea mayor?... los psiquiatras y los psicoterapeutas, entretanto, han investigado tan a fondo el problema que ya pueden demostrar científicamente que este sentimiento es el que está de acuerdo con la verdad. Hoy sabemos que los niños en período de lactancia establecen una vinculación con la persona que los atiende; que es esa persona a quien obedecen, a quien imitan y por amor a la cual se sienten capaces de desarrollar en sí unos sentimientos de responsabilidad y una conciencia. Sabemos que estos preciosos factores de regulación anímica se ven diezmados y pueden llegar a desaparecer completamente cuando las personas con las que el niño tiene contacto directo cambian constantemente en el primer período de vida.” (7)

Todo esto podría resumirse en la historia de Moisés, 1.200 años antes de Cristo. El faraón de Egipto temía que los hebreos estuviesen fortaleciendo mucho su poder porque crecían en número. Decidió entonces que no dejaría vivos a los varones que habían nacido. Ordenó que fuesen arrojados al río para ahogarlos. La madre de Moisés, Jojebed, amamantó a su hijo tres meses mientras lo tuvo escondido. Ante la imposibilidad de conservarlo, decidió entregarlo a la divina providencia. Construyó una canasta con ramas de papiro, la cubrió con brea para que no se hundiera y puso a su hijo de tres meses dentro. Dejó la canasta entre las cañas del río Nilo y mandó a su hermana mayor Miriam a observar el destino de su hijo. Con este simple acto confió a Dios el cuidado de su criatura.

Las criadas del Faraón que acompañaban a la princesa cerca de la orilla rescataron la canasta. Miriam luego se acercó a la princesa y le ofreció a una mujer hebrea para que amamantase al niño (que resultó ser la propia madre de Moisés). Esta

unión entre madre e hijo los primeros años hizo que, si bien moisés fue criado como un príncipe egipcio en el palacio, **nunca pudo olvidar el llamado de su sangre judía**. Ni el trono de Egipto (lo que no era poco para la época) pudo con ello.

Resumiendo el tema: el futuro de los pueblos civilizados en el mundo occidental está seriamente amenazado por este quiebre de derecho y orden natural entre los lactantes, la primera infancia y sus madres. Una ruptura y carencia de afecto antinatural que acusará el daño años más tarde y se manifestará en desequilibrios e inestabilidades afectivas, crisis de identidad, y/o violencia. Crisis de identidad que Moisés no tuvo. En este siglo se han acrecentado todos los pecados contra la caridad, no sólo la discordia, el rencor, el enfrentamiento entre las personas, el odio y la calumnia (que siempre existió) sino **la industria de la mofa, de la burla del prójimo, la falta de caridad** a unos niveles de escándalo nunca vistos, por la dimensión que cobran a través de la difusión de los medios de comunicación.

La revolución anticristiana tan enormemente lejos de la caridad, no sólo ha borrado el amor sobrenatural al prójimo sino hasta el amor natural más elemental. Para escándalo de los pueblos, los medios de comunicación crean programas que ganan cifras millonarias solamente por burlarse, maltratar, mofarse y ridiculizar al prójimo, aún con nombre y apellido, sin importar su cargo o dignidad por el lugar que ocupan en la sociedad.

Notas

- (1) “Teología de la perfección cristiana”. Rvdo p. Royo Marín. Editorial Bac. pág 510.
- (2) “Sin volver atrás”. Justo López Melus. Editorial G.M.S.Iberica, S.A.pág164.
- (3) “Sin volver atrás”. Justo López Melus. Editorial G.M.S Ibérica. pág.185.
- (4) “Juventud manipulada y seducida”. Crista Meves. Editorial Herder. pág 36.
- (5) “Juventud manipulada y seducida”. Crista Meves. Editorial Herder. pág 49.
- (6) “Juventud manipulada y seducida”. Crista Meves. Editorial Herder. pág.207.
- (7) “Juventud manipulada y seducida”. Crista Meves.Editorial Herder. pág 99.

Orden de la caridad.

1º En primer lugar hay que amar con amor de caridad y con todas nuestras fuerzas al mismo Dios, y después de Dios y por amor a Dios, a todos aquellos seres que son capaces de la eterna bienaventuranza, por el siguiente orden:

2º. Nuestra propia alma, que participará *directamente* de esa eterna bienaventuranza.

3º Nuestros prójimos (hombres y ángeles), compañeros nuestros en la bienaventuranza eterna, de la que participarán también *directamente*.

4º Nuestro propio cuerpo, que participará *indirectamente* de esa misma felicidad eterna por redundancia de la gloria del alma.

5º. En cierto sentido, incluso las cosas o seres irracionales, en cuanto ordenables a la gloria de Dios y utilidad del hombre.

6º. Los pecadores no pueden ser amados en cuanto tales, pero sí en cuanto criaturas de Dios, capaces todavía de la bienaventuranza por el arrepentimiento y penitencia de sus pecados.

7º. Por su definitiva obstinación en el mal, que les hace absolutamente incapaces de la eterna bienaventuranza, no es lícito amar a los demonios y condenados del infierno. Amarles a ellos sería injuriar a Dios, a quien odian con todas sus fuerzas.

Efectos de la caridad.

El acto principal de la caridad es el amor. De él se derivan algunos efectos admirables, internos y externos.

LOS INTERNOS son tres:

- 1) *El gozo*: complacencia en el bien o por la presencia del amado.

El gozo que da la caridad es el más pleno, ya que nos da la presencia del mayor bien que es Dios, puede compaginarse con alguna tristeza, porque no gozamos todavía, en esta tierra, de la perfecta posesión de Dios, que nos dará la visión beatífica del cielo que nos dará un gozo perfecto.

2) *La paz: tranquilidad en el orden (distinciones)-personal:* consiste en el orden de las diversas pasiones, deseos y apetitos del hombre. –*Social:* consiste en el orden entre las pasiones, deseos y apetitos de los diversos hombres. La caridad logra la concordia de nuestros deseos y apetitos, unificados por la caridad y ordenados por ella a Dios.

3) *La misericordia:* es la compasión de la miseria ajena con ánimo de socorrerla. Es una virtud especial, fruto de la caridad, aunque distinta de ella, que nos inclina a compadecernos de las miserias y desgracias del prójimo, considerándolas en cierto modo como propias, en cuanto contristan a nuestro hermano y en cuanto que podemos, además, vernos nosotros mismos en semejante estado. Es la virtud por excelencia de cuantas se refieren al prójimo; y el mismo Dios manifiesta en grado sumo su omnipotencia compadeciéndose misericordiosamente de nuestros males y remediando nuestras necesidades.

Los frutos EXTERNOS son otros tres: la *beneficencia*, la *limosna* y la *corrección fraterna*, que estudiaremos al hablar de la caridad para con el prójimo.

Relación de cada uno de estos frutos internos con la caridad:

Gozo-Caridad: el amor (caridad) causa gozo por el bien o la presencia del amado, y el bien de Dios es seguro y eterno. Y Dios, además está ya presente en el hombre que le ama por la gracia santificante, por la cual Dios habita realmente en el alma. Por eso el gozo caritativo proviene del bien inmutable (que no cambia), y sumo (que excluye todo mal) que es solo Dios. El acto primero y principal de la Caridad es el amor, del que se sigue el deseo y el gozo. Así vemos que el gozo, es un efecto de la caridad.

Paz-Caridad: la caridad causa la paz personal y la paz social o concordia (unión de corazones). Causa la primera porque ordena los afectos del hombre en Dios, amándolo con todo el corazón. Causa la segunda porque la amistad caritativa hace querer el bien ajeno como el propio, por eso se dice que los amigos tienen un mismo querer y no querer. Ha de advertirse que la paz/concordia es la unión u orden de corazones más que de opiniones, y es una unión o consentimiento en cosas y temas de importancia (fe, moral, etc.), no es una unión en cosas sin importancia y temas insignificantes; esto explica el disentimiento y diferencia, en cosas insignificantes, entre los santos y las personas que tratan de vivir el amor a Dios y al prójimo, entre las cuales se da la paz porque en lo importante y necesario están en unión (tienen un orden verdadero de prioridades que ordenan su vida: su relación con Dios, con ellos mismos y con el prójimo). La paz verdadera solo puede proceder y es efecto de la caridad, la cual tiene por acto primero, principal y es su misma esencia el amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo por amor de Él, y esto produce unión, orden en el hombre y en la sociedad.

Misericordia-Caridad: la misericordia puede ser un mero sentimiento pasional ante el mal ajeno, que no sería virtud. Pero la misericordia como virtud, es un efecto de la caridad, por la función que tiene que es remediar el mal ajeno, la cual es una acción de la caridad.

3° Pecados contra la caridad

A) El odio a Dios

Es absolutamente el primero y el mayor de todos los pecados que se pueden cometer, porque la gravedad de una culpa se mide por el grado de *aversión a Dios*, que es máxima en el pecado de odio.

B) La acedia: Consiste en el tedio o pereza espiritual (que se opone al *gozo* del bien divino procedente de la caridad), y proviene del gusto depravado de los hombres, que no encuentran placer en Dios y consideran las cosas que a Él se refieren como cosa triste, sombría y melancólica. Cuando no se trata de una simple tentación o estado involuntario de abatimiento y desgana, sino de una positiva y voluntaria resistencia a las cosas divinas, constituye un grave pecado contra la caridad para con Dios. De él proceden—como de vicio o pecado capital que es—otros muchos desórdenes, entre los que destacan la *malicia*, el *rencor*, la *pusilanimidad*, la *desesperación*, la *torpeza* o indolencia en observar los mandamientos y la *divagación* de la mente hacia las cosas ilícitas.

La envidia: es una especie de *tristeza por el bien ajeno que se considera como un mal para nosotros, en cuanto que rebaja nuestra gloria y excelencia*. Se opone directamente a uno de los efectos de la caridad, que es el *gozo espiritual* por el bien del prójimo.

Se distingue del *odio* en cuanto que éste desea al *prójimo un mal o se entristece* del bien del prójimo en cuanto bien del mismo prójimo, mientras que la envidia considera el bien del prójimo como un mal para sí. Es facilísimo, sin embargo, pasar de la envidia al odio.

No se confunda la envidia con una legítima tristeza de ver triunfar al malo en cuanto malo (por ej., a los perseguidores de la Iglesia, etc.); esta última recibe el nombre de indignación, y es buena si se ordena a un recto fin y con la debida sujeción al orden de la divina Providencia.

Tampoco es envidia, sino noble y legítima *emulación*, desear tener las virtudes y buenas cualidades del prójimo, con gozo y satisfacción de que las tenga él.

Malicia. La envidia es uno de los pecados más viles y repugnantes que se pueden cometer. Es indicio de un alma ruin y enteramente ajena al espíritu evangélico, que enseña caridad y amor al prójimo. Es de *suyo pecado grave* contra la caridad, a no ser que se trate de materia leve (ej., por habernos vencido en una competición deportiva) o por lo imperfecto del acto, o sea, sin la suficiente advertencia o consentimiento. Entristecerse del bien espiritual del prójimo, o sea, de su propia santificación, es un pecado gravísimo contra el Espíritu Santo.

La envidia suele producirse entre personas del mismo o semejante estado y condición social; no entre los de condición muy desigual, ya que los inferiores no aspiran a conseguir la posición de los magnates, que consideran inaccesible y no excita, por lo mismo, su envidia ni ambición.

Pecados derivados. La envidia nace de la *soberbia*, que es «el apetito desordenado de la propia excelencia», y de ella proceden el *odio*, la *murmuración*, la *difamación*, el *gozo en las adversidades del prójimo* y la *tristeza en su prosperidad*.

La discordia: se entiende por tal la *disensión de las voluntades en lo tocante al bien de Dios y del prójimo*. Se opone a la paz y concordia entre los hombres.

No se refiere a la disensión de opiniones, que es lícita en materias opinables y no se opone a la caridad con tal de mantenerse dentro de los límites de la delicadeza y corrección hacia los que piensan de otro modo; sino a la disensión de las *voluntades* que no quieren unirse en aras de la caridad y de la concordia. En materia grave es pecado mortal, aunque cabe el pecado venial por parvedad de materia o imperfección del acto. Nace del desordenado amor propio y de la vanagloria, que nos hace amar más de lo justo la propia voluntad y opinión.

La contienda: es *el altercado o discusión violenta con las palabras*. Se opone también a la paz, fruto de la caridad.

Es *pecado mortal* cuando se impugna (rechaza) a sabiendas (sabiendo) la verdad (sobre todo en materia de fe y de moral: pecado gravísimo), o se falta gravemente a la caridad fraterna, o se produce grave escándalo. Pero sería *solamente venial* si se produjera tan sólo por cierto espíritu *de contradicción*, que procede muchas veces de un carácter defectuoso, más que de mala voluntad o desafecto al prójimo.

Nace también de la vanagloria, que impulsa a reportar la victoria sobre el adversario, con razón o sin ella.

La riña: De la discordia y de la contienda, incitadas/estimuladas por la ira, suele nacer la *riña*, que es una *combate entre personas privadas a base de golpes o heridas*. Es como una pequeña guerra entre particulares.

Es pecado mortal en el agresor, a no ser que se trate de una cosa ligera y sin escándalo alguno, lo que sucederá pocas veces si se llega de hecho a golpear al prójimo. En el injustamente agredido no será pecado alguno si se limita a defenderse sin odio y con la debida moderación; pecará *venialmente* si se excede un poco en la defensa, y *gravemente* si se excede considerablemente o procede con odio interior.

El cisma, la guerra y la sedición

Son pecados que se oponen a la paz pública, aunque en diferentes aspectos y con distintas finalidades. Y así:

1) **El cisma** consiste en la voluntaria *separación de la unidad de la Iglesia* conservando *la profesión de fe*, o sea, la voluntaria separación de un bautizado de la Iglesia católica. Se puede cometer de dos maneras: a) negándose a someterse al Sumo Pontífice (Papa) como cabeza visible de la Iglesia; y b) negándose a comunicarse en lo sagrado con otros miembros de la Iglesia a él sometidos (ej., si los católicos de una nación rehusaran comunicarse con los católicos de otra en la doctrina, culto o sacramentos).

Es un pecado gravísimo contra la paz de la Iglesia. Sin embargo, es menos grave que la infidelidad (o negación de la fe), porque este último va directamente contra Dios en cuanto Verdad primera, mientras que el cisma va contra la unidad de la Iglesia, que es un bien participado y menor que el mismo Dios.

Los cismáticos incurren en las mismas penas eclesiásticas que los herejes.

2) **La guerra** es la lucha *de una multitud contra otra, entablada con intervención de la autoridad pública* por el bien común. Cuando es injusta, es, además, un gravísimo pecado contra la caridad y concordia entre los pueblos, por los innumerables daños y trastornos que ocasiona.

3) **La sedición** consiste en formar bandos o partidos en el seno de una nación con objeto de conspirar o de promover algaradas a tumultos, ya sea de unos contra otros o contra la autoridad y el poder legítimo. Se opone a la paz pública y se comete propiamente cuando una parte de la república se levanta *injustamente* en armas contra otra o contra la legítima autoridad (en este último caso se llama propiamente *rebelión*). Es pecado tanto más grave cuanto que el bien común (o sea, la paz y la unidad de la sociedad) es superior al bien privado. Luego, cuando es injusta, es un pecado gravísimo.

Sin embargo, es lícito alzarse en armas contra un régimen tiránico o injusto, a no ser que del alzamiento se sigan mayores males al bien común que del mismo régimen tiránico.

La burla: se entiende por burla del prójimo *el vicio o pecado de echar en cara al prójimo sus culpas o defectos en forma jocosa para avergonzarle ante los demás*.

El burlón no trata directamente de injuriar al prójimo, sino únicamente de ponerle en ridículo ante los demás. Claro que indirectamente empaña también el honor del prójimo, y en este sentido la irrisión se relaciona muy de cerca con la contumelia, de la que constituye una subespecie.

Este feo pecado se opone directamente a la justicia—porque quebranta el derecho del prójimo al aprecio y estima de los demás—e indirectamente a la *caridad*. Si el burlón intentara directamente el desprecio del prójimo, faltaría directa y gravemente a la caridad.

Malicia. Santo Tomás advierte expresamente que la burla, *por su naturaleza*, es menos grave que la detracción o la contumelia, porque no implica desprecio, sino broma o juego. Pero a veces entraña mayor desprecio que la contumelia, y en este caso constituye mayor pecado.

El orden descendente de gravedad en el pecado de burla o irrisión lo expresa admirablemente Santo Tomás en la siguiente forma:

*La burla es un pecado grave, tanto más grave cuanto mayor respeto se debe a la persona sobre quien recaiga la burla. Por consiguiente, la peor de todas es burlarse de Dios y de las cosas divinas (pecado gravísimo), según dice el profeta Isafías: «¿A quién has insultado y contra quién has alzado tu voz?» Y luego añade: «Contra el Santo de Israel» (Is. 37,23).

Viene en segundo término la burla contra los padres, por lo que dice el libro de los Proverbios: «Al que escarnece a su padre y pisotea el respeto de su madre, cuervos del valle le saquen los ojos y devórenle aguiluchos» (Prov. 30,17).

Ocupa el tercer lugar por su gravedad la burla que recae sobre los justos (los que practican el bien), porque «el honor es el premio de la virtud», en frase de Aristóteles. Y también Job se lamenta de que «sea escarnecida la sencillez del justo» (Job12,4). Esta burla es muy nociva, porque pone obstáculos a los hombres en la práctica del bien, según dice San Gregorio:

«Hay quienes ven brotar el bien en las obras del prójimo y se apresuran a arrancarlo en seguida con la mano de su repugnante burla».

La burla sería pecado *venial* si se refiere a un defecto leve del prójimo y no le ocasiona gran rubor ante los demás. Y carecería de toda culpa si se hiciera de tal forma (ej., por gracia o chiste de buen tono), que el mismo burlado riera de buen grado el ingenio del burlón, sin sentirse ofendido con su chiste. Escuchemos nuevamente a Santo Tomás:

«Es propio de la *eutrapelia*, o buen humor, el que profiramos algún dicerio (broma o chiste), no para deshonorar o contristar a aquel contra quien se pronuncia, sino más bien por diversión o chanza, y esto puede hacerse sin pecado si se guardan las condiciones debidas. Pero si alguien no vacila en contristar a la persona objeto de la burla con tal de provocar la risa en los otros, esto es vicioso y no puede hacerse sin pecado».

TRABAJO PRÁCTICO DE LA 1ra Parte de la Unidad 1

Apellido y Nombre:

Fecha:

1° ¿Qué son los mandamientos? Escribe el fin de los mandamientos

¿Quién los vivió plenamente? ¿Nosotros podemos vivir los mandamientos?

Nombra los 10 mandamientos y explica el 3ro, el 6to junto con el 9no, de modo completo.

Escribe las 4 fechas de Precepto, con su correspondiente nombre, y di que tenemos que hacer en estos días.

2° Define Gracia y nombra los efectos.

3° Define Gracia Actual.

4° ¿Qué son los hábitos? ¿Cómo se dividen? ¿Cuál es la causa u origen de los hábitos?

5° Define las virtudes adquiridas/ naturales y da su división.

6° Define las virtudes sobrenaturales/infusas y da su división

7° Diferencia las virtudes naturales, de las sobrenaturales.

8° Busca y transcribe la definición de las Virtudes Teologales y las Morales/cardinales Infusas y luego distingue a que se refieren unas y otras o cuál es su objeto.

Trabajo Practico de la 2da Parte de la U.1

1° Define las Virtudes Teologales. ¿Cuál es la diferencia entre las virtudes teologales y las virtudes morales? (1,00)

Define la Virtud de la Fe: FE:.....

.....
.....

Objeto Material:

Acto de Fe:

Objeto Formal:

Sujeto próximo:

Nombra y define los Pecados contra la Fe.

1° Define las Virtudes Teologales di cuántas y cuáles son.

2° ¿Cuál es la diferencia entre las virtudes teologales y las virtudes morales?

3° Define la Virtud de la fe y luego completa la siguiente información de está virtud: objeto material, objeto formal y el acto de fe.

Fe:.....

.....
.....

Objeto Material:

Objeto Formal:

Acto de Fe:

Sujeto próximo:

4° Nombra un pecado contra la fe por exceso contra la y otro por defecto con sus definiciones. Luego escribe un peligro contra la fe.

5° Define la virtud de la Esperanza:

.....

.....
.....
.....
.....
.....
6° Identifica en la virtud de la esperanza:

- Objeto Material Primario:
- Objeto Material secundario:
- Objeto Formal:
- Sujeto próximo:

7° Define el temor mundano, servil y filial, luego subraya solamente el que es infundido por el Espíritu Santo.

8° Define un pecado por exceso contra la esperanza y un pecado por defecto:

9° Identifica que tipo de pecados se comenten en los siguientes casos:

- Andrés cree en Dios y reza todas las noches, pero no se anima a confesarse e ir a Misa porque le da vergüenza que sus amigos se burlen de él, y piensa que con esto que hace le basta para salvarse.
- Alejandra cree en Dio, pero relaciones con su exnovio y está muy arrepentida de eso, pero no se anima a confesarse porque piensa que Dios no le va a perdonar este pecado.

10° Define el temor mundano, servil y filial, luego subraya solamente el que es infundido por el Espíritu Santo.

11° Completa la siguiente información de la virtud teologal de la caridad

Caridad:

.....

.....

.....

Objeto Material primario:

Objeto Material secundario:.....

Objeto Formal:

12° ¿Por qué la caridad es la virtud más excelente?

13° ¿Qué distingue a la Caridad del simple amor natural o solidaridad?

14° ¿Cómo obtenemos este amor sobrenatural?

15° ¿Por qué debemos amar a todos los hombres? ¿Qué es lo más difícil de la caridad?

16° Define los siguientes pecados contra la caridad: burla, envidia.

17° ¿A que no se puede limitar la caridad? ¿Cuál es el mayor acto de caridad? ¿Por qué?

18° ¿Por qué la Caridad da frutos como el gozo, la paz, la misericordia en el alma que la tiene?

19° ¿Qué te pareció la película Tierra de María y cómo la relacionarías con lo visto?

Para reflexión personal

1. ¿Cuál es mi mayor aspiración? ¿En qué o en quién tengo puesta mi esperanza?
2. ¿Cómo reacciono ante el mal, los problemas y las dificultades de mi vida? ¿Creo que nada se puede hacer, que el mal siempre parece triunfar y que lo que yo haga o deje de hacer no marcará ninguna diferencia?
3. ¿Es la esperanza en la vida eterna fuente de motivación para mis actividades diarias? ¿Confío en que puedo alcanzar mi salvación?
4. ¿Caigo en la desesperación o desilusión cuando las cosas no me salen bien? Cuando constato mis errores y caídas ¿me invade el pesimismo y abandono la lucha? ¿me desaliento fácilmente? ¿Confío en Dios?
5. ¿He aprendido a entregarme a los demás sin buscar compensaciones? ¿es una de las ilusiones de mi vida hacer felices a los demás? ¿Llevo a la práctica las palabras de Cristo: “No he venido a ser servido, sino a servir”?
6. ¿Oro por los demás especialmente por los que se encuentran en más dificultad en su vida de gracia? ¿soy caritativo en mis pensamientos hacia los demás? ¿los critico interiormente? ¿tengo la costumbre de disculparlos interiormente cuando veo las faltas o defectos y perdono con el corazón de Cristo en mí?
7. ¿Suelo interpretar mal el proceder ajeno? ¿sino de todos al menos de algunos? ¿O me he formado la costumbre de mirarlo todo con ojos de bondad, con comprensión?
8. ¿He rechazado de mi vida todo rencor, envidia, celos, deseos de venganza? ¿mi corazón es manso como el de Cristo? ¿me dejo llevar de simpatías y antipatías y según eso trato a la gente de distinta manera?

9. ¿Soy altanero, brusco, egoísta? ¿ayudo a todos especialmente a quienes más lo necesitan? ¿se pedir perdón cuando he molestado a alguien, aunque haya sido de modo inconsciente?
10. ¿Enseño en mi casa a mi familia a vivir la caridad? ¿les enseño a compadecerse y sacrificarse por el bien de los demás? ¿es para mi norma de conducta hacer el bien a todos independientemente de la simpatía o antipatía que sienta por ellos?
11. ¿Soy consciente que como cristiano sin caridad nada soy? ¿ me mueve pensar que al final de mi vida se me juzgara del amor con que he amado a Dios y a mi prójimo? ¿Cuáles son las consecuencias concretas?